

QUÉ ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON

(P. Mariano de Blas, LC)

**Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la Casa del Señor”.
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.**

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: “La paz contigo”.
Por la Casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.